

En **América Latina**, el aprovechamiento de los bosques se basa, sobre todo, en la explotación de los recursos forestales localizados en las áreas tropicales y subtropicales (doc. 14). Las zonas más explotadas se encuentran en las cuencas de los ríos Amazonas y Orinoco, en Centroamérica y el Caribe, al sur del Ecuador y en el centro-este de Sudamérica.

En estas áreas, el clima cálido y húmedo ha favorecido la formación de bosques y selvas de gran exuberancia, como la selva amazónica, las yungas o la selva centroamericana. Si bien la cantidad y la variedad de recursos forestales son muy importantes, su explotación económica no suele ser muy rentable porque la vegetación es muy cerrada y no permite el paso de maquinarias para el talado y transporte de los troncos. Las principales especies son caoba, teca, palo de rosa y hevea (árbol del que se obtiene el caucho).

La otra región forestal importante la encontramos en los Andes Patagónico-fueguinos. Allí, el número de especies se reduce, pero su rendimiento económico es mayor, ya que las formaciones más abiertas y de una misma especie (predominan las coníferas) facilitan el talado y el transporte de los troncos.

La demanda de productos forestales y las dificultades para obtenerlos de formaciones naturales han favorecido el desarrollo de **bosques implantados** o **cultivados**. Las especies más empleadas son las de rápido crecimiento: coníferas, eucaliptos, álamos y sauces. Las principales zonas de bosques implantados de América Latina están en el sur de Chile, el nordeste de la Argentina y el este de Uruguay (doc. 15).

En América Latina, históricamente ha predominado la explotación de los recursos forestales orientada a obtener los máximos beneficios, lo que ha provocado el agotamiento y la desaparición de las masas boscosas, con consecuencias sociales negativas para los habitantes y los trabajadores. Un ejemplo es la explotación de los bosques chaqueños a principios del siglo xx, que, con el objetivo de obtener el tanino (sustancia del quebracho colorado), terminó por eliminar el bosque, y solo quedaron la pobreza y el suelo arrasado. Actualmente, en la región tienen gran peso los procesos orientados a eliminar la cubierta vegetal para obtener tierras para otros usos: parte de esta cubierta vegetal es aprovechada, pero otra parte es destruida con el fuego, lo que genera graves consecuencias ambientales. De este modo

se eliminó gran parte de la selva amazónica en Brasil, con el fin de obtener campos libres para usos ganaderos, o de la selva de yungas (en el reborde oriental de los Andes, en Bolivia y en el noroeste de la Argentina), cuyas tierras se destinaron al cultivo de soja.



Doc. 14 América Latina, masas forestales remanentes.



Doc. 15 Los bosques implantados se reconocen en las zonas cálidas y húmedas porque están formados, en general, por una sola especie.

ACTIVIDADES

- ¿Qué países americanos cuentan con los mayores recursos madereros?